

Discapacidad y medios

Carta abierta a todos los periodistas del mundo (artículo en inglés por Meagan H. Houle).

“Reconozco que escribir sobre personas con discapacidad es muy complicado. Hay una enorme presión para ser políticamente correcto, inofensivo, sensible.

Parece que no importa lo que hagas, de todas maneras terminarás ofendiendo a alguien. Por eso, porque es muy difícil, quiero darte algunas pautas. No soy perfecta, así que estas tampoco lo serán, pero al menos deberían ser de utilidad.

Estimado periodista: llama a las cosas por su nombre. No te preocupes demasiado sobre la terminología que es políticamente correcta. No te refieras a nosotros como “personas con capacidades diferentes”, porque no las tenemos. Si alguna parte de nuestro cuerpo no funciona, tenemos una discapacidad, fin de la historia.

Probablemente sea mejor referirse a nosotros como “personas con discapacidad” ya que así se identifica a alguien por la condición de persona y no por su discapacidad en sí. Aunque honestamente, la distinción no es vital. Nadie debería reprocharte por usar al escribir “persona discapacitada” en lugar de “persona con discapacidad”. Si estás hablando de personas ciegas, solo llámalos personas con problemas visuales. No todos son completamente ciegos, así que “personas con problemas visuales” cubrirá todos estos casos bastante bien. Nunca he visto a una persona ciega ofenderse por referirse a ella con ese término, así que debería ser inofensivo.

Estimado periodista: No somos fuente de inspiración siempre. La mayoría de personas con discapacidad solo son gente “normal” que intentan vivir la vida lo mejor que pueden, como cualquier otra persona. Ocasionalmente, hay historias verdaderamente inspiradoras, pero eso de referirse a cualquier persona con discapacidad como “un ejemplo de vida” o “una historia inspiradora” es algo desagradable. Búscalo: encontrarás numerosos artículos sobre el tema. Sabemos que tienes buenas intenciones, pero podemos sentir algo de condescendencia; es como un cumplido ambiguo. No soy un ejemplo de vida porque me las arreglo para asistir a la universidad o conseguir un trabajo, o hacer un montón de otras cosas más que todo mundo hace. Si llamas ejemplo de vida a que haga tales cosas tan mundanas casi es un insulto. Si una persona ciega se las ingenia para hacer una cirugía cerebral, ya hablaremos. Pero hasta entonces, no llares ejemplo de vida a una persona con discapacidad que hace lo que todo mundo hace.

Estimado periodista: la discapacidad no lo es todo. Si estás entrevistando a alguien cuyos logros tienen poco o nada que ver con su discapacidad, entonces deja el tema. En “My Blindy Senses Are Tingling,” (en inglés) hablé acerca de una amiga que se dedica a la crianza de gatos que estaba siendo molestada por el “vínculo especial” que debe tener con sus gatos simple y sencillamente porque ella no puede ver. Mientras que algunos aspectos de la crianza de gatos son algo más difíciles para ella, por ejemplo asearlos para los espectáculos, ella negó repetidamente que tuviera un vínculo muy especial con ellos, de esos que solo la ceguera podía proporcionar. El entrevistador parecía molesto por eso, y aquella

entrevista nunca fue publicada. Y ahí hay una lección importante: no forzar un tema del que no se quiere hablar fácilmente.

A veces solo somos gente ordinaria haciendo cosas ordinarias, y cuando hacemos algo extraordinario de verdad, no insistas tanto en el aspecto de nuestra discapacidad, a menos que sea relevante. A veces solo somos nosotros haciendo cosas como todos, te lo aseguro.

Estimado periodista: Por favor no glorifiques todo lo que hacemos. Continuamente veo (¿ves lo que hice ahí?

1) titulares como “Una persona con discapacidad hace (inserta una cosa aburrida al azar aquí). ¡Es un héroe!”. No, terminantemente no. De nuevo, es condescendiente y potencialmente ofensivo. No somos héroes por el simple hecho de hacer las cosas. Sigo a un montón de personas con discapacidad en Twitter y veo lo siguiente todo el tiempo: “¡Una persona con discapacidad hace cosas!”. Los periodistas de todo el mundo.

Es tan frustrante ver que uno de nosotros está de nuevo en las noticias, por algo que no debería ser noticia en lo absoluto. Muestra al público que deben ser tomados por sorpresa y recibir esos “ejemplos de vida” cuando ven a una persona con discapacidad hacer algo medianamente interesante. Refuerza la idea errónea de que somos gente anormal y sin remedio, y por eso cada pequeña cosa buena que hagamos debe ser glorificada. Ya combatimos contra esta mentalidad lo suficiente a lo largo de nuestra vida, así que por favor, trata de no perpetuarla.

Estimado periodista: no glorifiques las acciones de los demás, tampoco. El otro día leí un artículo, donde elogiaban a alguien que guiaba a una persona con discapacidad al cruzar una calle. Al parecer esto es lo que ponen en las noticias en estos días, pero estoy divagando. Es de esperar que esa amabilidad de la gente fuera común. He recibido una gran cantidad de ayuda de extraños en los últimos años (algunos querían, otros no tanto), y si bien la aprecio, no llegaría a escribir un artículo sobre el tema. De nuevo, esto perpetúa el estereotipo de que tenemos una necesidad constante de ayuda, cuando no es así, y también le dice al público que cualquier persona que sí ayuda es mucho más que solo una buena persona. De repente, ellos son especiales solo porque mostraron bondad para con alguien. Esto nunca sería considerado inusual si una persona ayudara a alguien sin discapacidad. Así que has ayudado a una mujer a llevar las bolsas del supermercado a su auto, ¿Y qué? ¿Quieres una medalla? ¿Una galleta entonces? No, por supuesto que no. Tú eres una buena persona, ¿Verdad? Eso es todo. No publiques artículos, simplemente porque alguien hizo algo bueno por una persona con discapacidad, por favor.

Por último, estimado periodista, no te preocupes demasiado. Ninguno de nosotros quiere que metas la pata, y la mayoría de nosotros no va a vomitar insultos si lo haces. Sabemos que hay tantas maneras de cometer errores. Si te equivocas de vez en cuando, nadie debería crucificarte por ello. Solo estás haciendo tu trabajo. Entiendo. Solo sé cuidadoso. Trata de seguir estas pautas básicas y lo harás bien. Sé que no tienes intención de propagar estereotipos negativos, o mitos o conceptos erróneos. Tengo un enorme respeto por lo que haces; sé que no podrías hacerlo. Por lo tanto, con esto en mente, haz lo mejor para que nos respeten. Esto es lo que cualquiera de nosotros querría”.

